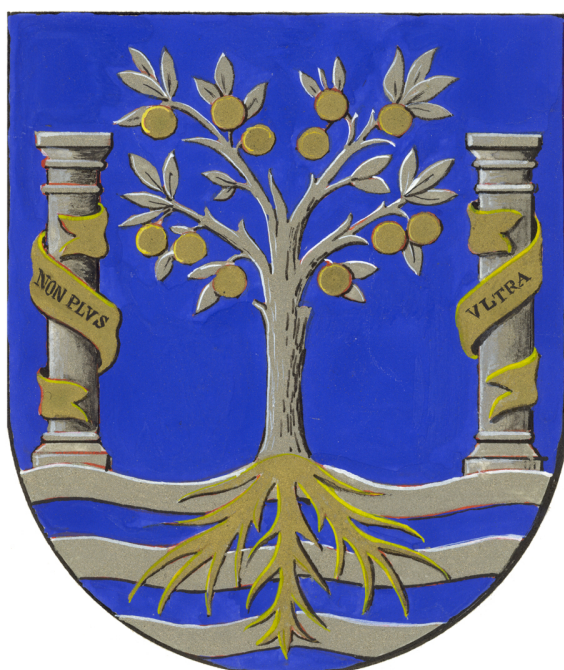




DISCURSO SOLEMNE ACTO DE APERTURA DEL CURSO ACADÉMICO UNIVERSITARIO 2026/27 DE LA UNIVERSIDAD DE CÁDIZ

**Rector Universidad de Cádiz
Aulario Carmelo García Barroso. Auditorio. Campus de Jerez
01 de octubre de 2026**



Damos hoy la bienvenida al curso académico 2026/27 y lo hacemos además, con la ilusión de inaugurar este Aulario *Carmelo García Barroso*, cuyo salón de Actos será el de mayor aforo de nuestra Universidad. Estamos seguros de que este espacio albergará numerosas actividades académicas, culturales e institucionales, tanto para nuestra comunidad universitaria como para el propio entorno de Jerez.

La materialización de este proyecto, como bien sabe la comunidad universitaria, no ha sido sencilla. La ejecución de una infraestructura de esta envergadura ha afrontado diversos retos, entre ellos el incremento de los costes inicialmente previstos, que han obligado a reajustar los plazos de puesta en funcionamiento. Inauguramos con ilusión pero con la vista aún puesta en la dotación pendiente y que esperamos completar en los próximos meses. Confiamos en que cuando se implante el nuevo grado de Comunicación Audiovisual y Digital, este edificio esté a pleno rendimiento y conforme las necesidades de las titulaciones que se desarrollen en el mismo.

Este nuevo aulario es también un buen ejemplo de la complejidad que supone gestionar una universidad multicampus como la nuestra. La Universidad de Cádiz, presente en cuatro campus con realidades y demandas diferentes, requiere una visión estratégica capaz de compatibilizar las necesidades de cada territorio con un proyecto común de institución.

Hace apenas un año inaugurábamos el curso en el Campus Bahía de Algeciras, acompañados del anterior consejero de Universidad, Investigación e Innovación, fallecido hace unos meses, y a quien hoy quiero recordar con especial consideración y respeto. José Carlos Gómez Villamandos fue Rector de la Universidad de Córdoba, así como presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, CRUE, y que dedicó su vida a su pasión, que era la Universidad. Siempre dijo que era un universitario que tuvo la suerte de ser Rector de su Universidad y así lo recordaremos siempre.



Y este año nos desplazamos más de 100 kilómetros para comenzar el curso en el Campus de Jerez. Cuatro campus diferentes, no solo en su orientación académica, también en su concepción y organización. Mientras que los campus de Cádiz y Bahía de Algeciras están integrados en el tejido urbano, aunque con diferente dispersión, el de Puerto Real se encuentra integrado en un parque natural, a las afueras de la ciudad, y el de Jerez, dentro de la ciudad, tiene una estructura centralizada y enmarcada en el desarrollo local.

Cuatro modelos que nos obligan al equipo de gobierno a desarrollar políticas que garanticen los mismos servicios y la misma calidad a un estudiante, independientemente de si cursa sus estudios en un campus o en otro. Cuatro campus, pero una única Universidad de Cádiz.

Este aulario es también el reflejo de una Universidad que sigue creciendo y transformándose. El Campus de Jerez, tal y como hoy lo conocemos, comenzó a configurarse hace algo más de veinte años y, desde entonces, ha ido evolucionando de manera constante, incorporando nuevas infraestructuras y adaptando sus espacios conforme los centros incrementaban sus titulaciones. Una evolución siempre enmarcada en las necesidades locales de nuestro territorio y que abarcan una formación continua y permanente a lo largo de la vida de las personas.

Pero esta evolución no es fruto de un único momento ni de una única etapa. Es el resultado del trabajo y del compromiso de quienes, a lo largo de estos años, han asumido la responsabilidad de dirigir nuestra Universidad y de construir sobre lo que otros dejaron antes. Quiero reconocer y valorar el trabajo de todos los rectores que me precedieron y que hoy nos acompañan en este acto. El Rector Massanet, que gestionó con el Ayuntamiento de entonces los terrenos y diseñó el Campus; el Rector Sales, que finalizó su infraestructura y lo inauguró con los edificios de seminarios y despachos, aulario y biblioteca; el Rector González Mazo, que incorporó las instalaciones deportivas y el edificio de institutos de investigación; y el Rector Piniella, que construyó estas instalaciones que hoy inauguramos.



Un crecimiento sostenido que hace de este campus el que más financiación ha recibido en los últimos 20 años, superando los 45 millones de euros.

Pero cada avance alcanzado debe servirnos de impulso para seguir mejorando. Nuestro compromiso con este campus no termina aquí; debe continuar creciendo al ritmo de sus necesidades y de las expectativas de su comunidad universitaria.

Las nuevas titulaciones que se han ido incorporando desde su creación, hasta las ya aprobadas por la Junta de Andalucía como el grado en Comunicación Digital y Audiovisual, los másteres en Derecho Digital y del Vino o los doctorados en Estudios del Flamenco y en Marketing e Investigación de Mercados, han permitido duplicar el número de estudiantes en un campus que tiene vocación de crecimiento y que ejemplifica la necesaria conexión con el desarrollo del territorio. Esta, es pues, una de las misiones fundamentales de la Universidad pública andaluza: estar al servicio de la sociedad y contribuir a su transformación, trabajando siempre junto a nuestras instituciones, nuestras empresas y nuestro tejido social.

Quiero resaltar también en este acto la buena sintonía que existe entre las universidades públicas andaluzas que nos mantenemos siempre coordinadas y en estrecha comunicación. Aprovecho por tanto para saludar a mi compañero y amigo, el rector de la Universidad Internacional de Andalucía, José Ignacio García, Nacho, ejemplo de cómo, desde una universidad pública singular, se pueden ampliar las oportunidades de formación, fortaleciendo la respuesta del sistema universitario andaluz a los retos de nuestro tiempo.

Recientemente nos acompañó en el acto de inauguración de los cursos de verano de Jerez, donde anunciábamos la propuesta del Ayuntamiento de denominarlos José Carlos Gómez Villamandos, y que ha permitido que la UNIA tenga presencia en todo el territorio andaluz.



El rector García finaliza próximamente su mandato en esta Universidad y es importante reconocer su labor, su legado, y trasladarle nuestros mejores deseos en el nuevo camino que va a emprender.

Por otra parte, quiero tener un especial y afectuoso recordatorio con la comunidad universitaria así como con el equipo de Gobierno de la Universidad de Granada. Lamentablemente su inicio de curso ha estado marcado por la situación de crisis humanitaria y migratoria que se está produciendo en Ceuta y que ha afectado a su campus en dicha localidad, así como el terrible feminicidio de su alumna, Claudia Tacoronte, durante su Erasmus en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Quiero expresar, en nombre de toda la comunidad universitaria de Cádiz, nuestra solidaridad y nuestro afecto con su comunidad universitaria y, muy especialmente, con las familias y personas allegadas de quienes se han visto directamente afectados por estas circunstancias. En momentos como estos, las universidades debemos poner en valor aquello que nos define: nuestro compromiso con las personas, con la convivencia y con una sociedad más justa e igualitaria.

Y ese compromiso debe traducirse también en hechos. Las universidades debemos seguir trabajando para resolver las carencias que todavía persisten y que requieren respuestas urgentes, también en materia de infraestructuras. Porque las infraestructuras no son un fin en sí mismas: junto con las personas que hacen posible cada día la Universidad, son una condición necesaria para garantizar la calidad de nuestro servicio público y nuestra capacidad para responder a las necesidades de la sociedad.



En la Universidad de Cádiz son muchos los proyectos que están aún pendientes de financiación y que requieren del apoyo de nuestra comunidad autónoma. La reconfiguración del Campus de Cádiz, incorporando Valcárcel a su red de centros y generando espacios para mejorar la investigación biomédica básica del INIBICA; el apoyo necesario para mejorar nuestras infraestructuras científicas, especialmente las marinas —estamos gestionando actualmente la creación de una ICTS en esta temática y el apoyo de las administraciones es fundamental para conseguirlo—; la necesidad de una residencia universitaria en el Campus Bahía de Algeciras; una biblioteca central en el Campus de Cádiz; o la ampliación de la Facultad de Ciencias de la Educación, son varios ejemplos de necesidades claramente esenciales.

Necesitamos un plan plurianual de infraestructuras, así como la autorización de uso de remanentes que nos permitan dar respuesta a una sociedad que nos exige una formación de mayor calidad y unas infraestructuras adecuadas.

A estas demandas de infraestructuras hay que sumar la de adaptación del modelo de financiación a la realidad de cada universidad. En 2027 tendremos que abordar la negociación de un nuevo modelo de financiación y, desde la Universidad de Cádiz, pondremos sobre la mesa dos cuestiones que consideramos fundamentales: la singularidad que supone ser una universidad multicampus y el impacto que tiene en nuestra estructura de costes el incremento del capítulo II, destinado a atender los gastos de funcionamiento de la Universidad, una realidad que el modelo actual no contempla adecuadamente. Un capítulo II, cuya financiación ha resultado insuficiente para cubrir los gastos de funcionamiento de la Universidad de Cádiz, generando una pérdida acumulada, junto a los incrementos de seguridad social de cerca de 8 millones de euros durante el periodo de vigencia del actual modelo y contribuyendo a la situación de déficit que afrontamos en la actualidad.



Y quiero resaltar, no obstante, que estas dificultades financieras no restan capacidad competitiva ni excelencia a nuestra universidad. Recientemente, nuestro Instituto de Investigación en Microscopía Electrónica y Materiales ha alcanzado la distinción por parte de la Junta de Andalucía de Unidad de Excelencia. Este instituto está muy vinculado a la Unidad de Microscopía Electrónica que pertenece a la red ELECOMI perteneciente al Mapa de Infraestructuras Científicas y Técnicas Singulares (ICTS) del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

Nuestra comunidad autónoma cuenta con ocho instalaciones de las 64 que se recogen en este mapa a nivel nacional. Y es importante destacar además, que esta infraestructura tiene para la Universidad de Cádiz un coste cercano al millón de euros, sin contar con ningún tipo de apoyo financiero por parte de la Junta de Andalucía. Una circunstancia que no aplica al resto de ICTS andaluzas que si cuentan con apoyo financiero de la Administración autonómica, por una cuantía, que según el presupuesto de la Junta, ronda los 800.000 euros.

Querido consejero, podría seguir listando reclamaciones que, como verá, hacemos desde el respeto y desde el diálogo. Con firmeza y rotundidad, pero dando la palabra a nuestro interlocutor, escuchándolo y rebatiendo y debatiendo sus propuestas con indicadores y con datos contrastados. La universidad es un lugar para el diálogo y la libertad de expresión y por ello, no podemos justificar ni legitimar los lamentables incidentes que se produjeron la semana pasada en la intervención del consejero en la inauguración del curso en la Universidad Pablo de Olavide. Rechazamos estos actos, ajenos a los valores universitarios, y trasladamos nuestro apoyo al consejero y al rector Oliva, que no pudieron ejercer su derecho a dirigirse al auditorio ante un grupo que no representa la heterogeneidad de la comunidad universitaria. Podemos no estar de acuerdo, podemos incluso tener intereses que confronten, pero ante todo la universidad debe seguir siendo un espacio para la moderación y el entendimiento, aún más si cabe en estos tiempos tan marcados por la polarización y la falta de consensos.



Precisamente ayer en claustro aprobamos la actualización de nuestro código ético, el Código Peñalver elaborado hace 20 años por un equipo liderado por el Rector Mariano Peñalver. Hace unos meses, le encargamos al profesor Paco Vázquez, que hoy nos ha deleitado con la lección inaugural, la elaboración de una propuesta que mantuviera el espíritu inicial del Rector Peñalver. Así trabajó con su área de conocimiento y la propuesta, totalmente actualizada, incorpora aspectos de absoluta actualidad tales como trabajar con la inteligencia artificial o la continua presencia de las redes sociales en nuestro día a día. Este documento, junto con los estatutos de nuestra universidad, serán los pilares fundamentales para desarrollar nuestro marco normativo adaptado a las LOSU y LUPA.

Hoy, además de inaugurar el curso académico, queremos dedicar una parte de este acto a reconocer a nuestros mejores estudiantes, representantes de todas nuestras titulaciones. Ellos y ellas ejemplifican el resultado del esfuerzo, del talento y de la dedicación que queremos impulsar desde la Universidad. Estudiantes que han destacado en sus respectivas disciplinas y que representan, al mismo tiempo, una parte esencial de lo que la Universidad de Cádiz aporta a nuestra sociedad.

Querido consejero, aquí está el futuro de Andalucía. En estos jóvenes está una de las mejores expresiones del valor de nuestra Universidad pública: formar, generar oportunidades y poner el conocimiento y el talento al servicio de la sociedad. Invertir en la Universidad Pública es invertir en ellos y, por tanto, en el futuro de Andalucía.

Os incorporáis a nuevos entornos profesionales a los que llegáis con una formación y unas oportunidades que habéis construido junto a esta universidad pública. Llevad con vosotros ese legado y contribuid a seguir construyéndolo, para que las próximas generaciones puedan encontrar en la Universidad pública las mismas oportunidades que vosotros habéis tenido: una verdadera herramienta de transformación y de movilidad social, uno de los grandes valores que ha caracterizado y debe seguir caracterizando a nuestro país.



También hoy entregamos la insignia de la Universidad de Cádiz al profesor Manuel Aguilar, en un equilibrio perfecto entre nuestros estudiantes excelentes y nuestro profesorado excelente. El profesor Aguilar ha sido profesor en la Facultad de Medicina, vinculado con el SAS, compaginando su labor asistencial en Endocrinología con la docente y la investigadora. En los últimos años, además, ha centrado una parte de su tiempo en dirigir científicamente el Instituto de Investigación Biomédica INIBICA, alcanzando bajo su mandato la acreditación del Instituto de Salud Carlos III, el cuarto instituto andaluz en conseguirla. Con esta distinción, la Universidad quiere darle las gracias por su trabajo, su dedicación y también por su calidad humana. Gracias, como ha señalado la vicerrectora de Ciencias de la Salud y Bienestar de la Comunidad Universitaria por haber “sido el mensajero que ha puesto de acuerdo con el hospital a la universidad, a la clínica, la docencia, a la investigación y a las políticas de salud”. Gracias por todo esto, pero también por ayudarme a convencer a Isabel Benavente, nada que reclamar en este sentido, Isabel...muy agradecidos de tenerte liderando un área tan importante para la universidad.

Y precisamente, hablar de lo que somos como Universidad es hablar también de nuestra capacidad para generar conocimiento, para hacernos preguntas y para reflexionar sobre las transformaciones que está viviendo nuestra sociedad. Esa es la esencia de la lección inaugural que hoy nos ha ofrecido el profesor Francisco Vázquez García, al que le agradezco que haya ampliado o transformado nuestra mirada histórica sobre la evolución de las identidades de género y la orientación sexual. Una reflexión que en el fondo nos devuelve a esa esencia de la universidad: entender a las personas y por extensión la sociedad que estamos construyendo.

Y ya que hablamos del profesorado excelente. No puedo dejar de decir unas palabras con relación al profesor Carmelo García Barroso, que nos dejó hace apenas unos años y al que dedicamos este aulario. Profesor de Química Analítica, con una orientación muy importante en el vino y brandy de Jerez, excelente investigador, profesor y divulgador... y excelente persona.



Los curriculum son importantes, pero hoy querría destacar la calidad humana de Carmelo. Siempre dispuesto a ayudar, a resolver problemas con un talante que representa perfectamente los valores de la Universidad. El profesor García Barroso, me dio clases en varias asignaturas durante mi carrera dejando su huella en mi y muchas promociones de químicos de la Universidad de Cádiz. Con este aulario, perpetuamos su memoria en reconocimiento por sus innumerables méritos.

Termino ya, como siempre, agradeciendo al Gabinete del Rector el excelente trabajo que ha realizado en la organización de este acto. Hace una semana estaban montando todavía la mesa presidencial, las butacas y los medios audiovisuales. Trabajar bajo esta incertidumbre en un acto tan importante no es sencillo y, finalmente, ha salido todo impecable. Mi más sincera enhorabuena.

Me sirve este momento para reconocer el trabajo de todo nuestro personal técnico, de gestión y de administración y servicios, nuestro PTGAS, que hace posible cada día que esta Universidad funcione y que podamos prestar nuestros servicios a nuestros estudiantes, a nuestro profesorado y a la sociedad.

Y también a la Coral Universitaria, que hace que este acto alcance la solemnidad que requiere mejorando día a día su calidad gracias al buen hacer que se está realizando bajo la dirección de su director Juan Manuel Madueño y presidencia de Josefina Junquera.

Y a toda la comunidad universitaria, a nuestros estudiantes, a nuestro profesorado y a nuestro PTGAS, os deseo lo mejor para este curso académico que hoy comienza. Sigamos construyendo, entre todos, una Universidad de Cádiz excelente, más fuerte, más cohesionada y más comprometida con nuestra sociedad.

¡Muchas gracias y que pasen una muy buena tarde!

Casimiro Mantell Serrano

Rector de la Universidad de Cádiz